



SEVILLA: LUNES 21 DE ENERO DE 1901. AÑO III. NÚM 76.



RVDO. PADRE FRAY AMBROSIO DE VALENCINA
Provincial de Capuchinos

NOTAS BIOGRÁFICAS

DEL REVDO. PADRE

Fray Ambrosio de Valencina

(De nuestro querido compañero *La Avalanche*, de Pamplona.)

Este ilustre religioso nació en Valencina, pueblo de la provincia de Sevilla, el 5 de Noviembre de 1859. Con vocación decidida desde la niñez al sacerdocio y más aún á la vida apostólica, ingresó en el convento de Capuchinos de Sanlúcar de Barrameda, donde, después del tiempo de prueba y año de noviciado, profesó el 24 de Octubre de 1880.

Al poco tiempo, fué trasladado al convento de Pamplona para cursar los estudios mayores. En él hizo su profesión solemne el 8 de Mayo de 1884 y cantó su primera Misa el 22 de Junio del mismo año. A fines de 1885 pasó, al convento de León á perfeccionar sus estudios de Teología y Cánones, y en esta ocupación, le sorprendió el nombramiento y elección que de él hacia el Rvmo. Padre Llevaneras, para que lo acompañara, como Secretario de Visita, á las misiones de Carolinas y Palaos.

Vuelto de allí, lo nombraron Superior de la Residencia de Madrid, Vice Procurador de dichas Misiones, y director del *Mensajero Seráfico*, revista á que dió vida y ser con sus brillantes escritos. A fines de 1889 vino de Roma á visitar los conventos de España el General de la Orden Capuchina, y enterado de los méritos del P. Ambrosio, después de brillantes exámenes, le confirió el cargo de Lector de Filosofía y Letras, cuya cátedra desempeñó cinco años seguidos con aprovechamiento y aplauso universal de todos sus discípulos.

Llamado por su saber y su virtud á los primeros puestos de la Orden, fué nombrado más tarde Definidor y Maestro de Teología, cuya cátedra estuvo explicando hasta que en Diciembre de 1895, en el Capítulo que la Orden celebró en Valencia, fué elegido Ministro Provincial. En Mayo siguiente fué llamado á Roma para tomar parte en el Capítulo General de su Orden y tuvo la dicha de ser recibido en audiencia por Su Santidad León XIII. Después recorrió la Italia, deteniéndose en Asís, cuna de su Orden, y en Loreto para visitar la Santa casa de Nazaret, y allí fué nombrado Canónigo honorario de la Basílica Lauretana.

Al erigirse el Seminario Conciliar de Sevilla en Universidad Pontificia para conferir grados académicos, el Excmo. Sr. Arzobispo, D. Marcelo Spínola, conecedor de los méritos del P. Valencina, lo propuso para formar parte del Claustro de Doctores, adjudicándole la facultad de Teología.

Nuestro biografiado, es autor de varias obras ascéticas, de bellísimos trabajos literarios, y está hoy reputado, con razón, por uno de los escritores más clásicos y uno de los oradores más eminentes de esta época. A sus trabajos se debe la restauración de la antigua Provincia Capuchina de Andalucía, de la que es actualmente Ministro Provincial, elegido segunda vez en Enero de 1899.

Mi almanaque

ENERO

Sol, sale 7'17.—Se pone, 5'03.

21

Lunes

Santa Inés.

El día en los altares.

Nació en Roma hácia el fin del tercer siglo de padres nobles, ricos y virtuosos.

Amó á Dios, dice San Ambrosio, desde que pudo conocerle.

Las diversiones de su niñez eran ejercicios de devoción.

Su rara hermosura añadía nuevos realces á su modestia. Era extraordinaria su piedad y la ternura con que amó á la Reina de las vírgenes la inspiró un amor y estimación tan grande de la virginidad que se resolvió á no admitir más esposo que á Jesucristo.

No tenía más que trece años cuando la solicitaron en matrimonio muchos jóvenes distinguidos; pero ella rechazó esas proposiciones y en venganza muchos de aquellos, la delataron como cristiana.

Conducida ante el juez que puso todos los medios posibles para que renunciara la fe, confesó allí altamente el nombre de Jesucristo.

Creyendo que sería más sensible á la pérdida de la castidad, intimola que adorara á Minerva so pena de exponerla en un lugar infame Inés sin arredrarse, respondió que Jesucristo era el custodio de su castidad y que el no permitiría fuese profanado un cuerpo que le estaba consagrado.

Irritado el juez mandó la condujesen al lugar de prostitución: mas Dios la protegió tan visiblemente que nadie se atrevió á acercársele á excepción de un joven disoluto quien al fijar en ella sus ojos, cayó al suelo en el aeto medio moribundo.

El tirano viéndose vencido la mandó degollar.

El día del católico

Todopoderoso y sempiterno Dios, que escojes la más flaca del mundo para confundir á la más fuerte: concédenos por tu clemencia que los que hoy celebramos la fiesta de la bienaventurada Virgen y mártir santa Inés, experimentemos cuán poderosa es su intercesión para contigo. Por Nuestro Señor Jesucristo, ect.

El Consejo del día

«De León XIII.»—«Es deber de los fieles sostener la buena prensa no sólo negando todo

auxilio al periodismo perverso, sino concurriendo directamente para hacerla vivir y prosperar, cosa que creemos no se ha hecho bastante hasta ahora.

El día en la Historia

El 21 de Enero de 1793, tiene lugar la ejecución del rey Luis XVI de Francia.

El día alegre

El médico, entrando en la sala de consultas donde le aguardan varios pacientes, dice:

—¿Quién está más tiempo esperando?...

El sastre presentándole una factura:

—Yo señor, señor doctor. Hoy hace tres años que le entregué á usted el traje.

*
**

Un inspector de segunda enseñanza visita una escuela.

Al hacer preguntas á los chicos para conocer el estado de su instrucción, los muchachos demuestran su atraso y apelan, para disimular, al recurso de la tosecilla,

Al despedirse del maestro, dice el inspector:

—Conviene que estos chicos tomen unas pastillas contra la tos... y estudien mejor las lecciones.



HISTORICO

Absorto en mi pensamiento y borroneando cuartillas á troche y moche hallábame yo un día del año pasado, cuando de improviso, sin previo anuncio ni decir siquiera por cortesía «¿se puede?» vi de pie, junto á mi mesa-escritorio, un hombre como de unos cuarenta años de edad, algo demacrado y mal vestido, mirándome como el que duda decir lo que á decir viene, y esperando, sin duda, á que le interrogase, como efectivamente lo hice con acento entre enojado y receloso en estas palabras:

—¿Quién es usted? ¿Cómo ha entrado usted sin aviso alguno? ¿Qué es lo que busca ó quiere?

Dió el entrometido varias vueltas á su sombrero pasándolo de una mano á otra, miró al suelo, vaciló unos instantes, hasta que repuesto, al parecer, de la impresión que hubieron de producirle mis atropelladas preguntas, contestó de este modo:

—Dispense usted, caballero, que me haya introducido aquí sin que nadie me anunciase. He visto la puerta abierta, y como traigo el propósito de consultar con usted un asunto que me interesa, aquí estoy sin ánimo de molestarle ni distraerle más que breves momentos.

La sinceridad de estas palabras ahogó mi enojo, y sin más explicaciones señalé al visitante una silla que había colocada en frente de la mía, diciéndole:

—Siéntese usted y diga lo que tenga que decir.

Tomó asiento, y después de balbucear las excusas propias del caso, habló de este modo:

—Caballero; me han dicho que usted escribe en papeles católicos, y como el asunto que á mi me hormiguea tiene bastante que ver con el catolicismo, quisiera consultárselo con toda llaneza.

—Puede usted hacer uso de la que guste.

—Pues es el caso que yo soy católico, y mi mujer es católica, y católicos son mis hijos.

—Me alegro mucho; siga usted.

—Le he dicho á usted que mi familia es católica, y ahora añadiré que, bien sea por torpeza mía ó por desgracia, el pan entra en mi habitación en cantidad tan escasa que apenas hay para matar el apetito de mis hijos, que como jóvenes dotados de buena salud, nunca se encuentran satisfechos.

—Eso sucede en muchas casas, amigo mío; y el que tiene el pan de cada día no hace poco en este mundo.

—Es verdad; pero es el caso que además se necesita vestido y calzado, y convendrá usted conmigo en que soy yo quien tiene el sagrado deber de atender á las necesidades legítimas de mi familia.

—Convengo en ello.

—Pues ahora entramos en el asunto. Yo soy cesante y hasta la fecha no he podido volver á encontrar colocación, debiendo advertir que la que perdí fué obra del capricho de un ministro que quiso colocar á otro en mi puesto, pero nunca de mi falta de honradez y laboriosidad,

—¡Ay, amigo mío! también hay muchos que por ese lado se parecen á usted.

—Cierto, pero no todos se verán tan tentados como yo me veo diariamente.

—Eso ya es más grave; explíquese usted sin temor alguno.

—A eso voy. Como, aunque esté mal decirlo, soy hombre honrado y por esa circunstancia me guardan las gentes del barrio en que vivo alguna consideración, alguien sin duda ha creído que ganándome á mí para su bando ganaría á otros con el ejemplo que yo diera.

—¿Se trata de asuntos electorales?

—No, señor.

—Pues no lo entiendo; siga usted explicándose.

—Los que quieren ganarme son... ¿lo diré?

—Dígalo usted, puesto que á esto ha venido.

—Pues, ea; son los masones.

—¡Horror!—exclamé sin poder contenerme.

—Así mismo exclamó mi mujer cuando consulté con ella el caso, y crea usted que por poco no hubo en mi casa un conflicto cuando me empeñaba yo, inspirado por la necesidad de mantener la familia, en demostrar que debía aceptar la proposición.

—¿Y qué proposición es esa?

—Pues me han ofrecido colocarme en un regular destino si me inscribo en la masonería y trabajo en su favor entre mis convecinos

—Pues eso no puede hacerlo un católico aunque se muera de hambre. El hombre tiene libertad para salvarse ó condenarse, pero no puede tenerla

ni la tiene ni nadie se la concederá para arrastrar en su condenación á las personas sobre las que ejerce influencia.

—Pero ¿y mi mujer y mis hijos qué comerán?

—Doctores tiene la Santa Madre Iglesia á quienes podrá usted consultar ese caso de conciencia, pero desde luego le aseguro que ni esos doctores ni nadie que sea católico le autorizará á usted para arrostrar almas al infierno.

Y dejando esto aparte por imposible, ¿quién le asegura á usted que la masonería le dá el destino que le ha prometido? Lo que yo puedo decirle es que conozco varios masones en situación tan aflictiva como usted, y que si fuera cierto que las logias pueden colocar á todos sus desdichados adeptos, no irían muchos de ellos por ahí hambrientos y casi desnudos pegando sablazos ó dando petardos á quien pueden. Cree usted que la masonería se parece mucho en sus promesas á los candidatos ó diputados en días de elecciones: prometen todo lo que se les exige, y luego que han obtenido el voto olvidan sus promesas y hasta las señas personales de sus electores.

—Entonces ¿qué cree usted que debo hacer?

—Consulte usted el caso con su esposa, la cual se me me figura que tiene—y perdóneme la franqueza—convicciones más arraigadas que usted: después cada uno con su confesor, y luego ajusten ustedes su conciencia al consejo que de él reciban.

—Pero...

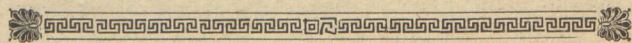
—Cróame usted: Dios aprieta pero no ahoga. Los que ahogan con halafos y promesas son sus enemigos. Y de esto no es el menos enconado ya masonería.

Despidióse mi interlocutor, y á los pocos días recibí una tarjeta que decía así:

«Antonio X...

saluda á D. N. N. y le participa que la Providencia ha visitado su casa con una credencial en la mano: Dios aprieta, pero no ahoga.»

S. MORALES.



EL SIGLO MUERTO

Como había vivido
murió por fin; acaba
de exhalar el suspiro postrimero
sin tener para Dios una mirada
ni echarse en brazos de la Cruz que quiso
poner la Iglesia entre sus manos cárdenas.
Hijo mimado de una
revolución bastarda
que minó los cimientos seculares
en que las sociedades descansaban,
mucho antes de morir tenía el cuerpo
podrido ya y envenenada el alma.
¿Qué nos deja?... En su horrible testamento
está su triste herencia inventariada:
sensualismo... impiedad... apostasia
de pueblos y monarcas;
odio terrible á Cristo y á su Iglesia,
con la hipócrita máscara

de protección á todas las doctrinas
más absurdas y extrañas;
despojo infame de los pueblos débiles
que las grandes Potencias avasallan
midiendo sus derechos por el número
de cañones y escuadras;
robo internacional por mar y tierra;
robo impune, en cuadrilla y á mansalva.
¿Qué más?... El socialismo y la anarquía
apuntando á las testas coronadas
y sacando entre horribles explosiones
y crueles matanzas
las consecuencias últimas
de un vil libertinaje de enseñanza.
El arte corrompido
lanzándose á la plaza
sin pudor ni vergüenza, ébrio y desnudo
á todas las miradas:
Monarcas testaferrós
y Parlamentos de comedia y farsa;
prensa ignorante, frívola y atea
para la cual no hay frenos ni mordazas;
rápido encumbramiento de rufianes
tramposos y canallas;
abrasadora fiebre de placeres,
desolación y ruina de las almas:
todo comprado al precio
de libertades falsas,
moneda vil, tan vil como las mismas
mercancías compradas.
¿Qué importan las grandiosas invenciones
que cuenta en el tesoro de sus arcas
si en medio de los éxtasis fervientes
que tales maravillas le arrancaran
no tuvo un pensamiento
para Dios que es la fuente de las gracias,
dador de ingenios y motor del brazo
que da impulso á la rueda y la palanca?
El vino de la ciencia
trastornó su cabeza soberana;
y orgulloso de haber aprisionado
las fuerzas, la luz y la palabra
despreció las verdades que no pudo
analizar en sus retortas mágicas
ni resolver en frías ecuaciones
con los fatales cálculos del álgebra,
y tropezó y cayó groseramente
en un positivismo sin entrañas
que hizo de la virtud un embeleco
y del hombre una máquina,
sin más Dios ni conciencia que el estómago,
la póliza y la fábrica.
¡Oh siglo de las luces para muchos
y para mí de sombras é ignorancias!
En vano tus fonógrafos
guardan la voz humana,
si al mismo tiempo insultas y escarneces
á todo aquel que en su conciencia guarda
la ley de Dios; en vano has acertado
con las gigantes alas
de la electricidad y del calórico
espantosas distancias,
si arrancaste del hombre
la fe la caridad y la esperanza
y la oración sencilla, alas sublimes
con que al cielo tendía y se elevaba.
En vano tus agujas de platino
postran al rayo en su terrible marcha,
si al mismo tiempo tus blasfemias locas
atraen la ira de Dios y la descargan
con tremendas catástrofes

que al acaso se achacan.
En vano tu antiseptia poderosa
con incansable afán persigue y mata
los más pequeños gérmenes nocivos,
si no aísla ni ataca
el cáncer del error que libremente
nace y se nutre, y crece y se propaga.

Pobre es tu herencia, y tus enormes deudas
nunca podrás pagarlas,
porque es de relumbrón tu manto regio
y tu diadema falsa
y tus brillantes luces fuegos fatuos,
y vale más un alma
de tantas como á Cristo le robaste
que todos los tesoros de tus arcas.

LUIS RAM DE VIU.

Valencia 2 Enero 1901.

ARENITAS DE ORO

EL PREMIO DE CATECISMO

Se ha terminado la fiesta en la escuela; y una vez hecha la distribución de los premios, marcha-se radiante bajo su corona de dora los laureles, la alegre bandada de niños.

Y va á continuación la fiesta en casa; con los niños felices se pone tan pronto una casa en fiesta, y es tan fácil la alegría!...

Uno de ellos, de diez años de edad, tiene en sus manos su único premio, *su hermoso premio de Catecismo* y á toda la familia allí reunida se lo va enseñando, ¡Oh! cuánto te quiero, hijo mío, dice la anciana abuelita, llorando de emoción.

—¡Oh! Cuanto gusto me das, dice el padre.— Pero nada más que este, *nada más que el premio de Catecismo!* ¡Y el premio de historia, y el premio de aritmética! Estos, hijo mío, me agradarían más, y te serían más útiles, porque al fin *tu premio de Catecismo* de nada te servirá para salir bien de los exámenes, *el premio de Catecismo, entiéndelo bien, no abre puerta alguna en lo porvenir.*

El niño cesó un momento de sonreír, abrió desmesuradamente los ojos como si de allá arriba le viniera alguna luz, y con un acento de gravedad que dejó atónitos á cuantos le rodeaban, replicó al fin: *Se engaña usted papá, el premio de Catecismo me abrirá las puertas del cielo.*

Gracias, hijo mío, por la lección que acabas de dar á tu padre y á todos los demás.

Un día, por tu memoria, por esa memoria, donde tantas y tantas cosas se amontonan, pasará como un soplo que dispersará todo el *saber humano*, como dispersa el soplo de la tempestad los monumentos de arena; y *nada quedará allí, de todo aquello para responder al examen de Dios, sino las lecciones de Catecismo.*

Al Niño Jesús en su Dulce Nombre

De misero establo,
Fulgores que irradian,
Iluminan, de noche inverniza,
Los cielos y escarcha.

Un Niño risueño,
Como la alborada,
Se veía, del duro pesebre,
Durmiendo en las pajas.

Nácares y rosas
Formaron su cara,
Que una Virgen con dulce embeleso,
Contempla extasiada.

Y luego le besa;
Le arrulla y le canta,
Al compás de las notas divinas
De angélicas arpas.

Alegra los campos
La aurora rosada;
Y en el aire, flotando, se miran
Mil túnicas blancas.

Niveas vestiduras
De celeste escuadra
Que descende, posando en las nubes
Sus ebúrneas plantas.

Hermosos querubes
Que baten sus alas,
Rodeando el humilde pesebre
Do el niño descansa.

Mudos le contemplan,
Muy quedo le llaman,
Y al decirle «Jesús,» rico aroma
Sus bocas exhalan.

Aroma fragante
Que el viento arrebató,
Y, al besar á la flor, en su cáliz
Copioso derrama.

¡Oh Nombre bendito
Raudal de esperanza!
Tú, del triste mortal que suspira
Las penas encalmas.

Eres el murmullo
De alegre cascada;
Eres trino del ave canora
Que anida en la rama.

Eres rico néctar
Que el alma embriagas;
Eres fuego que, en santos amores,
Los pechos inflamas.

Pero todo esto es poco;
Tu belleza es tanta
Que, á los labios impuros del hombre,
No es dado expresarla.

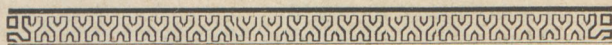
Por eso ante el Niño
Que Jesús se llama

Sólo sé pronunciar, sin descanso,
«Jesús de mi alma.»

Feliz este día
Si en él mis palabras,
Combinadas con dulces acordes
De célicas arpas,
Con el canto suave y cadente
De la Virgen casta
Y los tiernos acentos del ángel,
Que «Jesús» le llama,
Cual tributo de amor y respeto,
Sumisas llegaran
A los piés del Infante Divino,
Que duerme en las pajas,
Cuyo nombre glorioso celebran
Mi pluma y mi alma.

DHAMMAH.

Sevilla 20 Enero 1901.



SECCIÓN CIENTÍFICA

APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LA FÍSICA TRASCENDENTAL

El movimiento

I

Aunque demostrado queda en anteriores artículos que no sólo *movimiento*, sino algo más, mucho más, hay en la universidad de las cosas materiales, sin embargo, si considerada la naturaleza corpórea tal cual nos la muestran los sentidos, sólo en el obrar de los seres fijamos nuestra atención, veremos que á solo movimiento se reducen los fenómenos cósmicos, siendo los átomos, ponderables é imponderables, según la ley que gobierna sus acciones, los móviles que á efecto llevan las múltiples operaciones de este mundo. Atracciones y repulsiones, cohesiones y apartamientos, ordenados en concierto admirable, intervienen á no dudar en la producción del calor, en la inauguración de la luz, en las manifestaciones electromagnéticas, en la constitución del mundo inorgánico, obrando incomparables efectos, según las leyes establecidas *ab initio* por el Supremo Hacedor. Movimientos mecánicos y movimientos moleculares, reducibles en una sola ley idéntica á la de la gravitación universal, y no más, descubre la experimentación en los fenómenos lumínicos, térmicos, eléctrico-magnéticos, químicos y acústicos, como *manifestación sensoria del dinamismo universal*, á que, supuesta la unidad de fuerza, aquellos son debidos. De aquí que, para formarse idea cabal de esos efectos, haya necesidad de recordar algunas previas nociones respecto del *movimiento*.

Este, por su condición ontológica de *mutación*, supone prioridad de un *doble término*, á saber UNO, capaz de ser sujeto y objeto al mismo tiempo, de esa mutación, (*la materia*); OTRO, la potencia antecedente productiva de la mutación misma, (*la fuerza*). Pero ni la fuerza es la materia, ni la materia y la fuerza son el movimiento. Pues, como de lo anteriormente expuesto se deduce,

A—LA MATERIA es solamente *la cantidad real inerte, que idéntica permanece en ser y naturale-*

za, no obstante las múltiples modificaciones que los cuerpos experimentan.

B—LA FUERZA es la causa concreta de las referidas modificaciones; *la actividad de la substancia*, (VIS INSITA), que, como dice Farges, *se manifiesta por la operación de que es principio próximo*.

C—EL MOVIMIENTO es *la actuación de la energía en orden á esa operación*, que, una vez ejecutada, deja de ser movimiento; ó, como enseña Santo Tomás, *IN FIERI medio entre la potencia y el acto*. En este sentido definían los antiguos el movimiento: *Actus entis in potentia prout est in potentia*. Definición, que, por su universalidad, abarca no sólo las mutaciones reales y las accidentales instantáneas, sino también los actos y operaciones del ser.

Mas no es tan amplia la aceptación según la cual la Ciencia Moderna considera el movimiento. se entiende sólo: *Las mutaciones sucesivas, ora accidentales en orden á los accidentes, que la materia, ponderable é imponderable, sometida á la acción de la fuerza, experimenta*.

En esta acepción, el movimiento puede ser ó mecánico ó molecular, según que en los cuerpos importa, ó no, una mutación de *postura* ó de *posición*.

El movimiento *mecánico* es *local* ó *traslatorio*, si el cuerpo pasa de uno á otro lugar; *rotatorio*, si el cuerpo, sin mudar de lugar, gira sobre sí mismo, y *mixto*, si el cuerpo está animado de entrambos movimientos; á saber: el de rotación y el de traslación. Más aún: el movimiento mecánico, ora rotatorio, ora local, ora mixto, puede ser *uniforme* ó *variado*, según que los espacios recorridos por los diversos puntos del móvil guardan, ó no con el tiempo una razón constante; siendo el segundo *uniformemente* variado, si es constante la razón del incremento, creciente ó decreciente, de la velocidad al tiempo, y *simplemente* variado, si esa razón no es constante.

En todo caso *la intensidad cinética*, ó, en otros términos, *la cantidad de movimiento* en el mundo corpóreo es *una é invariable*, estando representada por la fórmula

$$F_T = M_V,$$

en la cual F representa *la suma de las fuerzas vivas y de las energías potenciales* del universo T, *el tiempo*; M, *la masa total* del mundo, y V, *la suma de las velocidades* de que cada masa parcial ha sido animada. En efecto: estando representada *la fuerza viva*, como se demuestra en Mecánica, por la fórmula

$$F_E = \frac{1}{2} M_V^2,$$

y siendo equivalentes, conforme al *principio de la conservación*, la cantidad de *energía potencial* y la de *fuerza viva*, estará representada la suma de ambas por la fórmula

$$2F_E = M_V^2,$$

la cual, sustituyendo E por su equivalente vt, y 2F por su igual F, nos dá

$$F_V T = M_V^2,$$

y, por consiguiente,

$$F_T = M_V;$$

función analítica, que, traducida al lenguaje vulgar, nos dice que *la intensidad cinética ó impulso de la fuerza es igual al producto de la masa por la velocidad*.

JOSÉ M.^a LÓPEZ Y PÉREZ.

LA MEJOR RECETA

Un hombre sencillamente vestido se paseaba una noche por las calles de Viena. Un niño de diez años se precipitó hacia él, exclamando:

—Por piedad señor, dadme dos florines

—¡Dos florines! —replicó sonriendo aquel á quien se había dirigido casualmente. —Dos florines!... y ¿qué vas á hacer con ellos?

—¡Ay de mí, señor! Mi madre ha caído enferma esta noche, y necesita un médico y medicinas; y yo no podré tener todo esto—añadió el niño con ingenuidad—por menos de dos florines.

—¿Eres tú el que la cuidas? No me hablas de tu padre.

—Mi padre murió hace tres semanas.

—¿En qué se ocupaba?

—Tenía un pequeño comercio de frutas y estaba muy contento. Pero un día quedó completamente arruinado por un amigo por quien había salido fiador y ha muerto de pena.

—¿Donde vive tu madre?

—En aquella callejuela de la derecha, número 52, en el tercer piso.

—Toma, aquí tienes los dos florines que me pedías.

El niño dió las gracias y corrió en busca de un médico; y el buen vienés se dirigió hácia la casa de la pobre viuda, á la que encontró pálida y enferma en su lecho, en compañía de una pequeña niña que le contemplaba llorando.

—Yo soy—le dijo—el médico llamado por vuestro hijo; decidme lo que tenéis.

La pobre mujer le refirió que estaba constantemente agitada, y tan débil que no podía levantarse de la cama y trabajar para dar de comer á sus hijos.

Evidentemente su enfermedad provenía de las inquietudes y privaciones que le causaba su pobreza, de sus temores por el porvenir, de sus agonas maternales. Así lo pensó al menos su caritativo visitador.

—Vuestra situación exige—le dijo—remedios particulares que voy á prescribiros. ¿Tenéis por ahí una pluma y un pedazo de papel?

Sí, en esa mesa que hay á vuestra espalda.

El escribió unas líneas y le dijo:

—Calmaos; estoy seguro de que mi receta os hará bien.

Y salió. Un momento después llegaba el niño, gritando:

—Alegraos, querida madre, he encontrado un buen señor que me ha dado dos florines, y he visto un médico que va á venir enseguida.

—El médico ha venido ya,—le contestó la madre,—y ha escrito en un papel el remedio que debo tomar. Mira lo que es.

El niño cogió el papel y leyó lo que sigue:

«El tesorero del palacio imperial pagará inmediatamente al portador de este billete la suma de doscientos florines.

José, emperador.

Era, en efecto, el emperador José II, el hijo

de María Teresa, el hermano de María Antonieta, el que había escrito aquella receta, y no se había equivocado. El remedio fué eficazísimo. La pobre viuda, libre de cuidados, se repuso muy pronto, y pocos días después de la visita de aquel médico improvisado se hallaba instalada con sus dos niños en una tiendecita de frutas que tenía un aspecto muy agradable y que contaba con una buena clientela.

VARIEDADES

EL DINERO

De sus amigos fué odiado
un sugeto depravado,
por sus malas condiciones,
siempre estuvo procesado
por estafas y lesiones.
Hasta que la suerte un día,
le vino como quería,
heredando una fortuna:
¡si su conducta fué impía,
hoy la alaban cual ninguna!

*
*
*

IR POR LANA..

Un solterón de Francfort tenía á su servicio una joven, más bien guapa que fea, la cual le dijo cierto día:

—Deseo, señor, que me prestéis diez marcos á cuenta de mi salario. He soñado esta noche que el número 11.144 ha de ganar el premio mayor de la lotería del Estado, y deseo tomar dicho número.

Nuestro hombre le dió los diez marcos solicitados. A los pocos días se verificó el sorteo, y con gran sorpresa vió el solterón que en realidad su criada había sacado el premio de 500,000 marcos.

De vuelta á su casa y convencido de que la muchacha ignoraba lo del premio en cuestión, hizo á la joven proposiciones de matrimonio, que ésta aceptó sin vacilar.

Celebróse en toda regla la ceremonia nupcial, y al día siguiente el afortunado esposo dijo á su cónyugue:

—Vamos á ver, hijita mía, ¿dónde tienes el billete de la lotería que te costó diez marcos?

—¿Qué billete? ¡Ah, ya caigo! no lo compre. Al ir á la administración vi en un escaparate un sombrero tan precioso que no vacilé en adquirirlo en vez del billete.

¡Puede figurarse el lector qué cara pondría el recién casado!



SECCION DE NOTICIAS

Religiosas

Liturgia.—El Oficio y Misa son de los Santos Fructuosos y compañeros mártires, rito doble color encarnado.

Cultos.—Continúan los ejercicios de misión en la Parroquia de San Bernardo, predicando el R. P. Tarín.

Jubileo circular.—Se gana en la I. de RR. de Santa Inés.

Locales

Hoy lunes 21 del corriente, noveno día de la muerte del Ilmo. Sr. D. Francisco García Sarmiento, se celebrará á las nueve en punto de la mañana un funeral por su alma en la parroquia de Santiago.

Anoche terminaron los solemnes cultos que en la Parroquia del Salvador se han dedicado á Ntro. Padre Jesús de la Pasión, dejando para mañana ocuparnos con más extensión de ellos.

Temperatura media á la sombra, 09'4 centígrados; máxima, 15'0; mínima, 03'8: máxima al sol, 18'0. Presión barométrica: A las 9 de la mañana, 765'8 milímetros; á las quince 764'4.

Hoy terminarán los ejercicios de oposición á la canonía vacante, predicando durante una hora los señores don Juan Flaviano Sánchez y D. Manuel Fernández Silva.

Según tenemos entendido, la camisería que hay en la calle de las Serpes llamada «La Favorita», se traslada á nuevo domicilio, á consecuencia de no hallarse en muy buen estado el local que ocupa.

No estaria de más, que con esta favorable ocasión se pensase en continuar el necesario ensanche de tan importante vía pública.

Ha llegado á ésta ciudad con objeto de reparar su quebrantada salud, el conocido comerciante de Sanlúcar de Barrameda don Aniceto Leirana.

Deseámosle un pronto restablecimiento

En la función que se celebra hoy en la Iglesia del Convento de Santa Inés, en honor de la titular, predicará el muy R. P. Fr. Ambrosio de Valencina, Provincial de Capuchinos.

Ayer tarde, hallándose capeando á un toro en la dehesa de Tablada el jóven Antonio de los Reyes Chaves, vecino de Gelves, fué cogido y volteado por el cornúpeto, resultando gravemente herido.

Trasladado en un coche á la casa de socorro de la plaza de la Constitución, fué reconocido por el profesor de guardia, apreciándosele una herida que interesa la región sigomásica y supra orbitaria con fractura del frontal.

Se logró extraer de la herida grandes esquirlas que dejaban al descubierto el cerebro.

En una camilla de la Caridad pasó en grave estado al Hospital, dándose cuenta de la desgracia al juez de Instrucción del distrito.

En la casa que actualmente se está derribando en la calle de las Serpes, ocurrió ayer una desgracia.

Parece que del piso principal que se encuentra ya casi derribado, cayó un albañil envuelto entre un montón de escombros, y en el mismo instante otro compañero llamado Manuel Gallego Mellade, recibió en la cabeza un ladrillo que le produjo una extensa herida.

Fué curado en la casa de socorro de la Plaza de San Francisco.

Telegráficas

Uno que se muere

Madrid 20.

Dicen de París, que se encuentra agonizando el duque Broglie, habiendo pocas esperanzas de salvarle.

En defensa propia

Los periódicos ingleses, publican una carta del duque de Markfot, en la que defiende las palabras que dirigió al Sumo Pontífice en el Vaticano.

Para el día del Rey

La reina ha concedido 25.000 pesetas, que se repartirán entre los pobres de Madrid, para solemnizar el santo de su hijo.

En honor del Archiduque

El embajador de Austria en ésta, ha dado hoy un almuerzo en honor del Archiduque.

La reina Victoria

Recíbense noticias pesimistas del gravísimo estado en que se encuentra la reina Victoria.

Témese de que á esta hora, ya haya fallecido, aunque en la embajada de Inglaterra dicen que ignoran la noticia.

La guerra con los ingleses

Nótase gran actividad en el ejército boer.

Asegúrase que se han concentrado 2.000 transvaalenses, para invadir el Natal y dar un golpe decisivo.

Dícese que Holanda tiene miedo á Inglaterra.

Del Consejo

En el Consejo de ayer, se acordó conceder una nueva prórroga para la repatriación por cuenta del Estado de todos los religiosos españoles que aun se encuentran en las Colonias.

El Balance del Banco

El último balance efectuado por el Banco de España, ha dado el siguiente resultado:

El oro sigue igual, habiendo aumentado la plata 2.313.953, los billetes 3.162.125, las cuentas corrientes 1.688.474 y las del Tesoro 5.626.992 pesetas.

Lo increíble

Dicen de Bruselas que dos reporters fueron á Liborna con objeto de averiguar el asesinato de Auriana y tan perfectamente cumplieron su misión, que á las pocas horas habian descubierto quien era el asesino.

Los hábiles reportes hablaron detenidamente con él, interrogándole y hasta pudieron convencerle de que debía presentarse á las autoridades.

Y el asesino, persuadido por los reportes, se decidió á seguirlos, llevándolo ellos en un carruaje á la casa del juez que, como es de suponer, quedó admirado de este colmo del reporterismo.

Imp. EL CORREO DE ANDACILUA, San Isidoro 30.